

NUESTRA BANDERA

REVISTA POLI-
TICA DE
COMBATE

Editada por la Delegación del CC. del PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.

Madrid.

15 de Febrero de 1.946

PONGAMOS EN PIE DE LUCHA A LA JOVEN GENERACION

Por LUCIANO LOPEZ.

A los problemas juveniles, ha dedicado siempre el Partido Comunista una atención preferente. Ultimamente en la Carta Abierta de la Delegación, ha quedado bien claramente manifestado esta preocupación. Es evidente, que en las actuales condiciones de brutal dictadura fascista, adquiere una importancia extraordinaria el incorporar a la lucha contra Franco a las masas de jóvenes descontentos y oprimidos, que anhelan un futuro mejor. Esto, puede parecer tarea exclusiva de las organizaciones específicas de la juventud, pero quien así piense, es un absoluto desconocedor del alto valor que para la liberación de nuestro pueblo, tiene la aportación de la lucha de la juventud.

Los cobardes agentes de la pasividad, los capituladores, los trotskistas y toda esa gama de enemigos encubiertos del pueblo español, son los únicos que pueden sentir desprecio por la lucha de la juventud, como lo sienten en general por la lucha de los patriotas. Despreciar a la juventud será propio de viejos y anquilosados dirigentes pseudo-democráticos, será propio de oportunistas de toda laya, pero no del Partido de la clase obrera, de los comunistas. Quienes queremos y luchamos por la libertad y la felicidad de nuestro pueblo, tenemos que luchar con ella.

IMPORTANCIA DE LA LUCHA DE LA JUVENTUD.

Desde la terminación de nuestra guerra, con la victoria transitoria del franquismo, Falange ha hecho enormes esfuerzos para penetrar en las masas juveniles con su ideología antinacional, imperialista y reaccionaria. Falange buscó siempre conquistarse, para su causa criminal, la confianza de las masas de jóvenes que menos preparadas políticamente, y desconocedoras en gran parte de los beneficios que reportó a nuestro pueblo la República, son más fácilmente influenciables.

Falange no tiene inconveniente en halagar y adular a la juventud, al tiempo que le da con el palo, con tal de contar con una fuerza que oponer a la lucha de los patriotas. En la guerra civil permanente que Falange sostiene contra el pueblo español; quiere contar como aliada suya con una fuerza tan combativa como la juventud española, pues sabe muy bien que no es suficiente el terror, ni la policía, ni el contar incondicionalmente con algunos cuadros falangistas en el Ejército y en las fuerzas armadas. Por esto, Falange, que ha mamado en las ubres nazis, mina y cuida con esmero de las organizaciones que tienen como fin llevar el virus fascista a la juventud: el Frente de Juventudes y el S.E.U.. A través de ellas, dándoles toda clase de medios, poniendo a su disposición la enseñanza, dinero, campamentos, clubs, medios deportivos, etc., Falange quiere militarizar a la juventud, hacer de ella una manada de borregos dóciles, presta a servir sus planes criminales de dominación y esclavitud del pueblo. No es que Falange quiera a la juventud, pues la odia profundamente, sino que lo que persigue es contar con una fuerza automática, sin principios, apta para morir por los designios antinacionales de Franco y la Falange.

Dejar abandonada a la juventud a merced de los veraugos del pueblo español, dejar que la ponzoña fascista penetre en la mentalidad de los jóvenes, sin oponer las ideas democráticas de libertad y progreso, sería un crimen imperdonable. Es una tremenda responsabilidad que pesaría sobre quienes tienen el deber de ayudar a la juventud, no lo hicieran en esta hora suprema para la Patria.

El pueblo español tiene ante sí una tarea de enorme alcance nacional,

la tarea más nacional y patriótica posible: echar a Franco y la gran tarea tiene que contar con la colaboración entusiasta de la juventud española, así como mañana para la reconstrucción de España sobre bases democráticas.

LA JUVENTUD HA EMPRENDIDO EL CAMINO DE LA LUCHA.

Frente a un puñado de desalmados vendidos a Falange, se levanta la gran mayoría de la juventud española hambrienta, expoliada, sin un solo derecho; la juventud se levanta hoy airada contra Falange, porque ha comprendido que lo único que pretendía y pretende Falange, es atarle al cuello el dogal de la esclavitud.

La vida hoy en España, es para la juventud un verdadero infierno, Falange no ha podido perdonar a la juventud española el haber tomado las armas el 18 de Julio y su heroísmo durante los 32 meses de nuestra guerra de independencia. La explotación no tiene límite para la juventud obrera de nuestro país: no hay trabajo, hay que mendigar una colocación; cuando se consigue es por unos cuantos reales al día. Por la Ley de Aprendizaje los jóvenes obreros, cobrando como aprendices, hacen trabajos de oficiales, aumentando así doblemente la explotación de que son objeto.

A los jóvenes campesinos el franco-falangismo les robó la tierra que la República les había dado al desterrar el feudalismo en el campo. En los pueblos campesinos no hay escuelas; desde muy pequeños los niños campesinos tienen que enrolados en el duro trabajo del pastoreo por una sardina y un trozo de pan. Los jóvenes campesinos no sabe qué es eso del deporte, de la distracción, de la instrucción y del bienestar de la juventud.

Los jóvenes de la pequeña burguesía tienen cerrados todos los caminos para crearse un porvenir. La Universidad es solo para los hijos de los potentados. Para que la miseria no llegue con todos los horrores a sus hogares, tienen que buscar una colocación como sea y de lo que sea.

Las muchachas se ven con el franquismo humilladas y vejadas. La Sección Femenina las acecha por todos lados para vejarlas con el pretexto del "Servicio Social". Rara es que la muchacha que encuentra oportunidad para estudiar. Trabajar sólo puede ser un sueño para la juventud femenina... Y por otro lado, Franco mantiene en los cuarteles medio millón de jóvenes que no pueden contribuir con su esfuerzo a mitigar la miseria de sus hogares, que no pueden participar en la producción y que están perdiendo las mejores años juveniles. La vida en los cuarteles sólo es comparable a la que padecían los siervos de los peores señores feudales de la Edad Media; todo castigo es permitido, todo escarnio tolerado.

En esta terrible situación de hambre, privaciones y miseria reside la principal razón del odio profundo de la juventud al franco-falangismo. Junto a ello, el terror, el terror más brutal que ha convertido a España en una gigantesca cárcel, donde miles de jóvenes agonizan, son torturados y condenados a muerte.

La idea de que sólo la lucha a muerte contra el régimen franquista acabará con tanta miseria y horror, va ganando en la conciencia de la juventud.

AYUDEMOS AL DESARROLLO DE LAS LUCHAS PARCIALES DE LA JUVENTUD.

Lentamente, pero con firmeza, la juventud empieza a incorporarse a la lucha popular antifranquista.

Aunque insuficiente esta lucha, registra algunos hechos sobresalientes que nos ilustran sobre el alcance de la lucha juvenil. Las acciones realizadas en Madrid, con ocasión del 7 de Noviembre; la participación de la juventud en diversas acciones en Valencia y Alicante; la manifestación estudiantil en Barcelona, y otras, nos dicen del alto grado de combatividad que encierra en su seno la juventud. Esto nos dice que Falange no ha podido impedir que crezca el descontento entre la juventud y que lo exponga abiertamente. Pero el movimiento combativo de la juventud adolece de graves defectos. En primer lugar le falta una base de masas. Las acciones realizadas lo han sido por grupos muy reducidos de jóvenes, muy audaces y combativos, pero sin estar ligados a las masas de la juventud y dirigirlas. Esto es debido a la falta de organización de la juventud en los lugares de trabajo, estudio o recreo. Es preciso propiciar, pues, la organización juvenil en fábricas, cuarteles, escuelas, penales, clubs, Universidades, etc., para estructurar un verdadero movimiento de masas de la juventud.

Otra debilidad es que en las luchas desarrolladas han participado principalmente jóvenes socialistas unificados, siendo casi nula la participación de jóvenes libertarios, republicanos o sin partido. La falta de una juventud debilita extraordinariamente el esfuerzo combativo y la lucha de los jóvenes españoles. Hoy es más importante que nunca desarrollar el movimiento de Juventud Combatiente, hasta que verdaderamente se convierta en un movimiento amplio, combativo, de masas de la juventud.

La tercera debilidad fundamental es la escasa aportación de la nueva generación a las luchas juveniles. Esta debilidad es de vida o muerte para las organizaciones democráticas de la juventud y para la organización dirigente, la J.S.U. La nueva savia de la juventud y de nuestro pueblo, está entre las fuerzas que han surgido a la vida política... ultimamente.

Hay que hacer comprender a la juventud la importancia de su participación, junto al pueblo, que no sólo es necesaria, sino decisiva, en las luchas. La juventud tiene que participar con todas sus energías en la lucha contra el terror y por la amnistía, contra la carestía de la vida, en todas las acciones para elevar el nivel de vida de la clase obrera y del pueblo. El deber de la juventud es colaborar con su pueblo en las luchas parciales, en las guerrillas, en las campañas de agitación, que van abriendo el camino del levantamiento del pueblo y de la insurrección nacional.

Pero junto a esto hay que propiciar un mayor desarrollo de las luchas por las reivindicaciones específicas de la juventud. Sobre estas reivindicaciones que son tan necesarias a los jóvenes como su propia vida, hay que unir y movilizar a la juventud principalmente. Por el derecho al estudio; por la desmovilización de quintas; contra la Ley de Aprendizaje; por el derecho al deporte libre y popular; por la democratización de la enseñanza; por los derechos democráticos de organización, reunión, prensa y palabra; por el derecho a la cultura, a la vida sana y alegre, por el respeto y la ayuda a la juventud campesina, por su tierra... ESTOS SON LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES A ALCANZAR POR LA JUVENTUD, Y POR LOS QUE SE PUEDEN MOVIILIZAR PARA LA LUCHA A MILLARES Y MILLARES DE JOVENES. ES POR ESAS REIVINDICACIONES PROPIAS POR LAS QUE LA JUVENTUD QUIERE LUCHAR.

EL PARTIDO SE GANA EN LA LUCHA LA CONFIANZA DE LA JUVENTUD.

No puede haber lucha consecuente sin el concurso y el apoyo de la juventud. De igual forma que es imposible que la juventud resuelva sus problemas sin estar unida a su pueblo, sin luchar bajo su dirección. Los intereses, pues, de la juventud española, están íntimamente ligados a los del pueblo español, al futuro progresivo y democrático de nuestra Patria.

Para que la lucha de la juventud sea realmente eficaz necesita de orientación y estímulo. El descontento y el odio de las amplias masas de jóvenes de nuestro país, hay que elevarlos a formas superiores de lucha, dándoles un mayor contenido político antifascista. Es preciso crear una verdadera conciencia política en la juventud, hacerla ver claramente que las calamidades que sufre se deben a la existencia del régimen franquista y que sus luchas deben ser orientadas a la destrucción del mismo. Los comunistas sabemos que la conciencia no brota de casualidad, sino de la ciencia, de la actividad política, de la lucha, y nuestro trabajo de cara a la juventud debe hacer crecer esta conciencia política sobre los fines de la lucha.

Si el Partido toma en sus manos la bandera de las reivindicaciones de la juventud y las hace suyas, las apoya con todo calor y es el más consecuente paladín de la defensa de los derechos de la juventud, en primer lugar cumple sus obligaciones respecto de la juventud y a la vez se ganará su apoyo y su confianza. El Partido tiene que ganarse la confianza de la juventud en la lucha, siendo su mejor orientador, su guía, su dirigente. De nuestro Partido espera mucho la juventud. NO ES POSIBLE PENSAR QUE NUESTRO PARTIDO SE DESENTIENDA DE LOS PROBLEMAS DE LA JUVENTUD COMO DE ALGO QUE NO LE INCUMBE, PUES SERIA CAER UN OPORTUNISMO PERJUDICIAR.

En nuestro Partido tiene que ver la clase obrera y el campeón de la lucha más certero para su propia lucha, su guía y su mejor estímulo, por la abnegación y el heroísmo de los comunistas.

AYUDA DEL PARTIDO A LA J.S.U. Y A JUVENTUD COMBATIENTE.

La ayuda del nuestro Partido a la juventud debe estar orientada a su unidad, educación y movilización para luchar contra el fascismo. Por ser nuestro Partido el campeón de la unidad anti-franquista, debe ser quien mayor ayuda preste a la unidad de combate de la juventud. Con la atención y ayuda del Partido, la juventud encontrará el camino de realizar sobre la base de la lucha su unidad combativa, movilizándose a millones de jóvenes cuyos esfuerzos y energías deben estar dedicados por entero a la lucha contra Franco.

El movimiento que hoy tiene la finalidad de agrupar a amplias masas de jóvenes es el movimiento de Juventud Combatiente. En este movimiento que se está ganando el apoyo de amplias masas de jóvenes por todos los rincones del país, tienen cabida cuantos jóvenes quieran luchar contra el franquismo independientemente de sus ideas políticas o creencias religiosas, y está orientado fundamentalmente hacia la movilización y unidad de las nuevas fuerzas de la juventud. Ayudar, pues, a Juventud Combatiente, a su organización, a su desarrollo, a afianzar su carácter combativo, quiere decir que orientaríamos nuestro Partido hacia la educación combativa por la democracia y la libertad a millones de jóvenes que hasta ahora no han conocido otra cosa que la brutalidad fascista. Ayudar a Juventud Combatiente es ayudar a millones de jóvenes para que se incorporen de lleno a las preocupaciones y luchas de nuestro pueblo y a realizar la unidad del pueblo y la juventud, tan ceseraria para alcanzar la victoria.

Pero la tarea de nuestro Partido es ayudar también a la organización que se encuentra a la vanguardia de toda la juventud trabajadora y popular de nuestro país, a la organización juvenil que más pruebas ha dado de amor y dedicación a la causa de nuestro pueblo: la J.S.U.. El Partido tiene la responsabilidad de ayudar al fortalecimiento y engrandecimiento de la Federación de J.S.U., de la organización que tiene la finalidad de unir y educar a la juventud española en el principio de la lucha a muerte contra el fascismo, en los grandes ideales de democracia y libertad. En la J.S.U. tienen que ver todos nuestros cuadros y militantes, todo el Partido en su conjunto, a la organización que tiene como misión unir y movilizar a toda la juventud contra Franco y Falange, a la organización que más esfuerzos realiza por la unidad de toda la juventud, a la organización que colabora con todo entusiasmo en el movimiento de Juventud Combatiente, llevando al mismo todo el caudal de su heroísmo y experiencia combativa.

Pero al Partido le corresponde también velar por conservar las características de la J.S.U. como organización amplia, unitaria, de masas, independiente. La J.S.U. es una organización de nuevo tipo, combativa, patriótica y revolucionaria, en la cual luchan unidos jóvenes que proceden de las antiguas Juventudes Socialista y Comunista, junto a decenas de millares de jóvenes que acuden a la J.S.U. por comprender que desde sus filas se lucha con más decisión contra el fascismo.

La J.S.U. está llamada a jugar un papel decisivo en la movilización de los jóvenes contra el fascismo y sólo lo podrá realizar si conserva y afianza su carácter independiente, frente a quienes hacen esfuerzos por destruir esta característica esencial de la J.S.U.

La Juventud Socialista Unificada es una de las mejores conquistas de nuestro pueblo. Ayer cumplió un decisivo papel durante nuestra guerra de independencia. Con su justa línea política supo llevar a la conciencia de millones de jóvenes españoles la necesidad de una lucha sin cuartel contra los invasores y sus secuaces españoles. Hoy, tiene que ser la organización de las nuevas fuerzas de la juventud, de la joven generación oprimida y esclavizada que busca con anhelo la senda de la liberación.

En esto reside la importancia de la ayuda política del Partido Comunista a la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas, y al movimiento juvenil en general.